A 100 años de los locos años 20: el carácter de una época

Presentación

El volumen que el lector tiene en sus manos es el número 13 de la colección que promueve el grupo de investigación consolidado MHISTRAD de la Universidad Rey Juan Carlos, en cuya segunda línea de investigación, dedicada a los Estudios Culturales de la Traducción (TRADEC), se enmarca esta monografía cuyo objetivo es rememorar y conmemorar el centenario de una década, la llamada por la historiografía *«los locos años veinte», «the roaring twenties», «les années folles», «die goldenen wilden Zwanziger»* o *«i selvaggi anni venti»,* que trajo consigo fuertes vientos de cambio. Todos estos términos califican una época que, salida de los horrores de la Gran Guerra y de una no menos nefasta pandemia —la mal llamada «gripe española»— se lanzó a recuperar una alegría de vivir que hacía borrón y cuenta nueva del recuerdo, del ayer, de la tradición, sobre todo artística, e incluso de la conciencia. A pesar de las mutuas ansias de revancha con las que los países europeos habían salido de la guerra, todos ellos tenían un denominador común: sus traumas. Tanto la derrota encajada como la victoria conseguida habían costado sangre y sufrimiento. Por eso el hombre de posguerra se entregó a una vida trepidante al margen de lo racional. Se traspasaba la línea que separaba el bien del mal, se ensayaban nuevas vías de expresión artística y se sancionaba lo dionisíaco como valor.

Desde el grupo de investigación y de los colaboradores procedentes de diferentes universidades españolas y centroeuropeas que en esta ocasión han tenido a bien participar de nuestras investigaciones, hemos abordado esa década desde diferentes puntos de vista, con el objetivo primordial no sólo de estudiar la recepción a través de la traducción de diferentes manifestaciones literarias y artísticas, sino también de resaltar aquellos hechos que caracterizaron una época singular en la historia de la evolución social, política, económica, artística y literaria.

En este volumen, que hemos titulado *A 100 años de los locos años 20: el carácter de una época,* en el que se recogen testimonios, documentación y reflexiones, participan dieciséis investigadores que presentan un total de dieciocho capítulos, resultado de sus investigaciones en torno al tema de aquella década en la que la ciudadanía mostraba unos desorientados comportamientos sociales que dieron como resultado su descripción metafórica como «irrupción en el caos», «baile sobre el volcán», o «paseo por el filo de la navaja». Negando los valores de antaño, se asistía a la transmutación de todos los valores (*Umwertung aller Werte*) anunciada por Nietzsche.

Una selección de estas aportaciones ha sido presentada, en formato de conferencias en un seminario de formación humanística destinado a los estudiantes de diferentes Grados, Posgrados y Doctorados de la Universidad Rey Juan Carlos, en el marco de la convocatoria anual de ayudas a congresos, jornadas y seminarios promovida por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Otra selección de las aportaciones se presentó en formato de ciclo de conferencias en la Sede de la Universidad de Alicante, destinado a otro tipo de público, mayores asiduos a las conferencias que organiza periódicamente dicha institución y estudiantes de Traducción e Interpretación con aficiones literarias.

El conjunto de capítulos que conforma esta obra refleja no solo testimonios sobre la citada década objeto de estudio, sino también documentación y reflexión sobre textos ejemplares de la época que pueden ayudarnos a digerir nuestro presente. En los diferentes capítulos hemos tratado de responder a la cuestión de si existe un paralelismo entre la dinámica que entonces ponía en solfa los valores de antaño y sancionaba una nueva normalidad, con la dinámica en la que hoy día estamos inmersos, con el fin de comprobar si la cesura de un siglo ha supuesto un avance, un estancamiento, una repetición o, incluso, un retroceso en determinados comportamientos sociales.

Abre el volumen el capítulo titulado *Aproximación a la fenomenología de los locos años veinte: Entre lucha de clases, vanguardias y «joie de vivre»* dedicado por Miguel Á. Vega Cernuda a perfilar los aspectos caracterizadores de esa época. En su contribución, el investigador ahonda en cómo, a través de textos y datos, se puede establecer una caracterización general de los locos años veinte, partiendo de los presupuestos ideológicos y culturales que basan sus comportamientos sociales. El ideario nietzscheano y el «tipo de hombre» que produce, así como el hábitat específico (la ciudad americanizada) en el que se desarrolla esa cultura son referencias fundamentales en el análisis de la literatura y las artes de la época.

Precisamente sobre las artes plásticas aborda el segundo capítulo Pilar Martino, quien analiza la evolución de las vanguardias surgidas en los primeros años del siglo XX, desde su alejamiento del movimiento modernista que había imperado desde la última década del siglo XIX hasta su explosión en movimientos artísticos de gran radicalidad en su concepción y en sus presupuestos teóricos que llenarían la década de los veinte, aunque hubiesen surgido poco antes. El título de este capítulo, titulado *Nueva York, París, Berlín, Roma: centros de la vanguardia artística. O cómo el modernismo se convirtió en vanguardia* concluye con los tres movimientos más en consonancia con las ideas de los años 20, a saber: la *nueva objetividad*, el *dadaísmo* y el *surrealismo*.

El tercer capítulo, dedicado a aspectos urbanísticos y sociales en el periodo objeto de estudio, se debe a Barbara Stocker, quien ejemplifica los avances surgidos en dichos aspectos en la ciudad de Viena, urbe que tras la finalización de la Primera Guerra Mundial y la caída del imperio austro-húngaro se lanza a grandes proyectos de reforma y modernización que darían en llamarse *La Viena Roja*. La autora hace un breve recorrido por tres de los ámbitos en los que la rápida modernización de la sociedad y de la urbe tuvo sus efectos más notables: la arquitectura y el urbanismo, la educación infantil y la situación de la mujer. Y comprueba y concluye en su estudio que las medidas tomadas hace 100 años siguen destacando por su modernidad y actualidad.

Inmersos en los aspectos que la política puso en marcha, el cuarto capítulo, debido a Matteo Re, trae a la luz cómo en determinadas capas sociales, en Italia, con el fin de sobrevivir a una época de dura situación económica, se pusieron en marcha comportamientos que trataron de hacer equilibrios sobre «el filo de la navaja», encaminados al enriquecimiento ilícito y a copar cotas de poder para influir en las decisiones políticas. Así pues, el autor analiza en este capítulo las tres organizaciones criminales italianas definidas como mafias: la mafia siciliana (*Cosa Nostra*), la *Camorra napolitana* y la *'Ndrangheta calabresa*. El periodo histórico que incluye este análisis es el fascismo, es decir, ese lapso temporal que empezó en los años veinte y terminó con la II Guerra Mundial.

Los tres siguientes capítulos se adentran en las artes escénicas, el teatro, en primer lugar, y la música y los nuevos ritmos, en segundo lugar. Así pues, el quinto capítulo, firmado por Carlos Roldán López, toma como punto de partida la obra *Tambores en la noche,* de Bertold Brecht, introductor del nuevo teatro épico. El investigador analiza la polémica generada con el estreno de dicha obra, en 1922, y sus causas, a saber, la visión crítica de la sociedad alemana que, tras la Primera Guerra Mundial, se debatía entre el escapismo, la esperanza en un futuro revolucionario y la necesidad de sobrevivir al presente inmediato.

El sexto capítulo es obra del musicólogo Claudio Ferrer. En él investiga sobre el auge que el tango tuvo en esos llamados «felices años veinte», pues la música y el baile están asociados a muchos sentimientos, entre ellos la sensación y percepción de felicidad. En tal sentido, la música y el baile tuvieron en esa década de los veinte un papel protagonista. Así pues, el autor analiza cómo ese nuevo ritmo del tango llegó del Río de la Plata a España, difundiéndose rápidamente y poniéndose de absoluta moda a este lado del Atlántico, dando lugar a dos épocas bien definidas: la primera entre 1914 y 1916, como especie bailable, y la segunda, entre 1927 y 1929, como especie cantada, en la que la figura de Carlos Gardel resulta esencial.

El séptimo capítulo se debe a María Dolores Castellón Pérez, también musicóloga. La investigadora indaga en cómo la música clásica, concretamente las obras de Wagner, tuvieron su influencia tanto en el público aficionado al *bel canto* y asiduo a las representaciones operísticas del Teatro Real, en Madrid, como en los músicos y compositores de la época objeto de estudio en esta monografía, la década de los veinte. La autora valida su hipótesis haciendo un estudio en profundidad de las representaciones operísticas en dicho teatro durante las décadas anteriores a los «locos años veinte», por un lado, y analizando las obras compuestas por Conrado del Campo, como estudio de caso, por otro, tratando de sacar a la luz las influencias wagnerianas en sus composiciones.

Un lugar de encuentro habitual de escritores y artistas durante la década de los veinte, en la que la urbe era lugar de residencia habitual de la bohemia, fue el Café literario. En tal sentido, el octavo capítulo, debido a la investigadora Martina Kutková, indaga en los encuentros literarios que tenían lugar en los cafés praguenses que tanto proliferaron en esa época como espejo de los cafés parisinos. Así pues, la autora, de la mano de los escritores praguenses de esa época, recorre algunos de los locales de Praga para conocer la atmósfera que les inspiraba.

Además del Café literario, otro de los locales míticos de la época que estamos tratando fue, sin lugar a dudas, el cabaret. Los tres siguientes capítulos, de un modo u otro, tiene al cabaret como su hilo conductor a través de tres contribuciones que analizan el marco del cabaret en el cine, en la literatura y entre los letristas de canciones para ser representadas en este entorno de la vida nocturna y más concretamente en el Berlín de esos años.

El noveno capítulo lo firma María Teresa Herranz Moreno y en él analiza la recepción de esa alocada época, caracterizada no sólo por la locura y el desenfreno, sino también por el hambre, la miseria económica y moral, y la lucha de clases, a través de la serie de éxito *Babylon Berlin,* en la que se muestran los conflictos internos de la capital más moderna y libre de Europa de la época, pero que es también testigo de tragedias sociales y políticas. La autora, mediante una aproximación cuyo hilo conductor ha sido la identificación de los referentes culturales, indaga desde el punto de vista traductológico en la fidelidad —o no— de dichos referentes en relación con los acontecimientos históricos reales y en las estrategias y técnicas adoptados en las versiones doblada y subtitulada.

El décimo capítulo se debe a Juan Antonio Alabaladejo y en él analiza el cabaret de los años 20 en Berlín a través de la obra *Adiós a Berlín* de Christopher Isherwood.

Partiendo de una breve semblanza del autor y una somera revisión de la novela, se analiza el cabaret berlinés, desde sus inicios a principios del siglo XX hasta la fase de mayor esplendor durante los dorados años 20 hasta la

llegada al poder de Hitler. Finalmente, se analiza su eficacia sociocultural y artística a lo largo de los años a través del estudio de la recepción intermedial impulsada por las diversas adaptaciones del material original de Isherwood (al teatro, al teatro musical y al ámbito cinematográfico).

El decimoprimer capítulo cierra este apartado dedicado al mundo de la diversión nocturna y del cabaret en el Berlín de los locos años veinte. Se debe a la investigadora Pilar Martino Alba, quien trae el primer plano la figura del escritor alemán de mayor éxito durante la República de Weimar, Kurt Tucholsky, hombre polifacético y poliédrico que cultivó un amplio abanico de géneros literarios, tanto los considerados mayores como menores. En este aspecto es destacable su vasta obra de letras para los cabarets político-literarios que tan de moda se pusieron en la década de los veinte como foro para practicar la crítica desde el escenario. El objetivo principal de este capítulo es poner de relieve la hipótesis de que un género considerado menor no hace de menos al autor que lo practica cuando la rigurosidad formal y la pertinencia del contenido lo que provocan es que la calidad literaria de dicho autor salga a la luz en toda su trayectoria profesional, en toda su obra, sea cualquiera el género literario o periodístico en el que se exprese.

Las últimas siete contribuciones se adentran en el análisis, desde diferentes puntos de vista, de obras literarias singulares y clásicas en torno al periodo objeto de estudio, bien publicadas en esa década o bien que tienen como argumento y entorno contextual los locos años veinte.

El decimosegundo capítulo se debe al bibliófilo José Agustín Gilabert Ortega. En él aborda una obra emblemática del escritor hispano-cubano Alberto Insúa, *El negro que tenía el alma blanca,* publicada en 1922. El argumento de la obra gira en torno al amor imposible entre un famoso y rico bailarín negro (Peter Wald) y una joven actriz y bailarina española (Emma Cortadell), y cómo todas las muestras de cariño, afecto e incluso propuestas de matrimonio, son rechazadas por ella al sentir un profundo miedo y repugnancia por los hombres de raza negra, lo que conducirá a un fin trágico.

La presencia de la negritud, así como su aceptación o rechazo entre los escritores europeos, se ponen también de manifiesto en las obras que los autores franceses Ferdinand Céline y André Gide escribieron durante sus respectivas estancias en las colonias francesas en África en los años veinte. Este decimotercer capítulo se debe a Antonio Bueno García, ahonda en cómo mientras en suelo europeo el mundo estaba de fiesta, tras la terrible experiencia de la guerra, estos dos autores se asomaron al abismo como ánimas en la noche, y en el continente negro expiaron sus males. El investigador de este tema concluye, a cien años de los alegres veinte y con la perspectiva de hoy, que su hazaña cobra otro sentido en la memoria de la literatura y de los pueblos que recorrieron.

Producto de la década de los veinte y de las novedades que se iban introduciendo en la vida deshumanizada de las grandes urbes es la emblemática obra de Aldous Huxley *Brave New World (Un mundo feliz),* analizada en el decimocuarto capítulo por Juan Miguel Zarandona. Aunque se publicó en 1932, su argumento y contenido constituyen todo un icono distópico del siglo XX de extraordinario éxito popular e influencia ideológica. En España, la novela ha conocido tres traducciones gracias a las cuales las manipulaciones biológicas, sicológicas y políticas de aquella sociedad futurista ha disfrutado siempre de muchos lectores de lengua castellana.

Ese mundo moderno e inhumano, aunque con esperanza de regeneración, sale a la luz también en la obra *La fábrica de Absoluto,* del autor checo Karel Čapek, publicada en 1922. El capítulo decimoquinto, firmado por el investigador Miguel Cuenca Drouhard, se adentra en el análisis de esta original obra čapekiana. Esta novela es una pequeña joya, la menos difundida de su obra literaria, en la que intervienen caricaturizados los distintos defectos y virtudes que Čapek atribuye al ser humano, el cual es el causante de la perdición de la Humanidad y al mismo tiempo el único que puede salvarla.

También defectos y virtudes del ser humano salen a la luz en el decimosexto capítulo, abordado por Pilar Blanco García. Esta investigadora indaga en la novela picaresca *Au revoir là-haut* (*Nos vemos allá arriba*), del autor francés Pierre Lemaitre. Aunque publicada en fecha relativamente reciente, 2013 —erigiéndose casi de forma inmediata en un éxito editorial sin precedentes—, el argumento gira en torno al modo de sobrevivir en esa época de crisis económica, social y moral de los años veinte. Los protagonistas principales tratan de sobrevivir tras la Primera Guerra Mundial, embarcándose en un proyecto cuyo objetivo es enriquecerse a través del desfalco. Precisamente esa picaresca es un ejemplo de cómo en la década de los veinte, ante la penosa situación económica y social como consecuencia de la guerra, el ser humano recurre al ingenio y a los más bajos instintos para prosperar y salir delante de una situación que ponía las cosas muy difíciles a los menos favorecidos.

Los dos últimos capítulos indagan en la novela que quizá en el imaginario popular, gracias a las distintas versiones cinematográficas, ha quedado más como el reflejo del prototipo de la sociedad de los locos años veinte. Los dos investigadores que analizan esta obra lo hacen desde diferentes puntos de vista.

Así, el decimoséptimo capítulo, titulado *The roaring twenties en Nueva York*; *El gran Gatsby* de F. Scott Fitzgerald, lo firma nuevamente el investigador Juan Miguel Zarandona. En este capítulo se presenta un acercamiento a esta clásica novela del escritor norteamericano Francis Scott Fitzgerald, publicada en 1925. Se trata de su obra cumbre y mejor representante, dentro del ámbito de la literatura norteamericana contemporánea, del espíritu de

la década prodigiosa de los años veinte del siglo pasado, los denominados locos años veinte. La figura central de la novela, alrededor de la cual pivotan tanto la trama como el resto de personajes, Jay Gatsby, merecerá una atención especial por su poderosa naturaleza simbólica que permite entender tanto la compleja realidad cultural de la nación americana, como para aportar claves para analizar el destino de las sociedades humanas en su conjunto.

Por último, cierra el volumen el capítulo que María Luisa Blanco Gómez dedica también a esta obra de *El gran Gatsby* y a la llamada Generación Perdida a la que perteneció su autor e indaga en cómo sus presupuestos siguen influyendo cien años después en escritores y artistas actuales. Desde el punto de vista biográfico, las desgracias sufridas por el autor Francis Scott Fitzgerald han hecho de él un icono literario que continúa teniendo representación en la literatura contemporánea, así como en otros campos como el teatro o la gran pantalla, llegando de esta forma a todo tipo de públicos y manteniendo viva su vida, su historia y, en definitiva, sus obras literarias. Este trabajo se centra en aquella década, así como las consecuencias que todo ello supuso y cómo la vida de esta generación viene reflejada de manera magistral en *El Gran Gatsby,* considerado como la gran novela americana y que sigue vigente 100 años después.

Desde estas páginas agradecemos muy sinceramente y por anticipado la atenta lectura y el interés que despierten nuestras investigaciones en torno a los locos años veinte.

P. MARTINO ALBA,
MIGUEL Á. VEGA CERNUDA
J. A. ALBALADEJO-MARTÍNEZ
(Coords.)